

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 21,10-19

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



10 Entonces Jesús añadió: «Una nación se levantará en guerra contra otra y un reino contra otro. 11 En muchos lugares se producirán grandes terremotos, hambre y pestes, y en el cielo se verán grandes señales que producirán terror.

12 Pero antes de que sucedan estas cosas, a ustedes los detendrán y perseguirán, los entregarán a las sinagogas y los encarcelarán, los llevarán ante los reyes y gobernadores a causa de mi nombre. 13 Estas cosas les sucederán para que den testimonio de mí. 14 Tengan presente que

no deberán preparar su defensa, 15 porque yo les daré una palabra y una sabiduría a las que ninguno de sus enemigos podrá oponerse ni contradecir. 16 Serán entregados por sus padres y hermanos, por sus familiares y amigos. A algunos de ustedes los matarán 17 y, por mi causa, serán odiados por todos.

18 Pero no se perderá ni un solo cabello de su cabeza. 19 Gracias a su constancia salvarán su vida.

Palabra de Dios

Lc 21,5-24. Los judíos se sentían orgullosos por la grandeza y majestuosidad del Templo de Jerusalén. Creían que era indestructible y que permanecería en pie hasta el fin del mundo, porque era la morada de Dios en la tierra. Por eso sonó como blasfemia que, en el siglo VII a. C., el profeta Jeremías anunciara su destrucción (Jr 7,12-15; 26,1-9).

Jesús, como Jeremías, advierte a sus contemporáneos que la ciudad de Jerusalén y su Templo serán arrasados, pero, antes de que esto suceda, sus discípulos tendrán que dar testimonio de él padeciendo todo tipo de juicios, persecuciones y cárceles (Lc 21,12). La destrucción del Templo, según el plan fijado por Dios (Lc 21,24), no será el fin de la historia, sino el acontecimiento que abre una nueva etapa, de duración desconocida. Esta etapa será el tiempo de las naciones, en la que el Evangelio o Buena Noticia debe pro-clamarse a todos los pueblos, etapa que acabará con la venida gloriosa del Señor (Hch 1,11).

El discurso de Jesús sobre los acontecimientos finales, dividido en tres partes (Lc 21,8-24; 21,25-28; 21,29-36), mezcla –por un lado– enseñanzas referidas a la destrucción de Jerusalén y del Templo y –por otro– la venida gloriosa de Jesucristo. La razón es que estos dos acontecimientos implican un juicio sobre Jerusalén y sobre la humanidad, y porque los dos –aunque se-parados por el tiempo– son percibidos como una unidad. El primero de ellos, la destrucción de Jerusalén, es figura y anticipo del segundo, de la venida gloriosa del Señor. La primera parte del discurso (Lc 21,8-24) trata sobre las persecuciones de los discípulos de Jesús y las dolorosas acciones que rodearán la destrucción de Jerusalén y del Templo, acciones que se produjeron en el año 70 d. C. por parte de los romanos. Para los discípulos del Mesías, que vendrá como Señor al fin de los tiempos, la cruz siempre acompaña su presencia en el mundo y la misión, haciéndolas fecundas.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según el relato, ¿a qué se refiere Jesús habla de "estas cosas" que están por suceder?, ¿qué tendrán que enfrentar sus discípulos? ¿qué tendrán que hacer los discípulos perseguidos y encarcelados? ¿quién les dará palabras de sabiduría para enfrentar a sus enemigos? ¿En qué consiste la esperanza que Jesús ofrece a los discípulos?*

3. *En la actualidad vivimos en medio de guerras, desastres naturales, enfermedades, hambruna, violencia, etc. La Iglesia de Cristo es perseguida insultada y violentada. ¿Cómo afectan estas situaciones nuestra fe? ¿Cómo podemos seguir dando testimonio de Cristo? ¿Cuál es nuestra esperanza frente a esta realidad?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

